

santa mácsima: seamos tolerantes con las opiniones políticas, siempre que no ataquen ostensiblemente la Constitución del Estado ni el trono lejítimo de Isabel II; porque en todo gobierno representativo la tolerancia es la mas importante y necesaria de las virtudes civiles. Tengamos entendido que los sistemas exclusivos, el furor de las pasiones, no su diversidad es la que turba la paz de los imperios; así como una discusion filosófica y templada ilustra las cuestiones sociales y prepara los entendimientos para recibir la dulce influencia de la verdad.

Que el nombre de la patria no sea entre nosotros una voz sin sentido: nuestra vida la pertenece y debemos amarla sobre nuestros mas caros interéses; y si alguna vez no nos es agradecida, sigamos el consejo de un filósofo antiguo, y portémonos con ella como lo haríamos con una *madre ingrata* (1).

Ved aqui mis sentimientos, amados compatriotas: yo quisiera gravarlos en vuestros corazones; porque me parece que son los únicos que pueden hacer fructífero el tratado de Vergara, y generalizar la reconciliacion de los liberales, comenzada en el santuario de las leyes.

Durante el espacio de seis años nos hemos visto envueltos en desastrosas calamidades: no olvidemos jamás las lecciones aprendidas en la escuela del infortunio. La historia de nuestra guerra civil sea siempre nuestro gran libro de meditacion; en cada página hallaremos un desengaño que nos hará conocer la diferencia que existe entre la revolucion y la paz, para aborrecer la primera y amar la segunda; así y

(1) Refiere Stobeo, que habiendo preguntado á Pythágoras un ciudadano ateniense, como deberia portarse con una patria ingrata, como con tu madre si lo fuera, respondió el filósofo. ¡Qué feliz un pueblo compuesto de ciudadanos que abrigasen tales sentimientos!...

